

**El círculo vicioso
del turismo**

Por **Ignacio Vasallo** PAG. 4



EL CÍRCULO VICIOSO DEL TURISMO



Ignacio Vasallo

Exdirector de Turespaña

Cada año vienen más turistas, pero cada uno de ellos gasta menos, ¿es posible corregir esta tendencia?

Lo primero que hay que aclarar es la diferencia entre gasto e ingreso turístico, o gasto de los turistas en España.

El gasto turístico se calcula en la encuesta llamada Egatur, realizada históricamente por el Instituto de Estudios Turístico y desde hace un año por el INE. En ella se pregunta a los turistas por la cantidad total que se han gastado en su viaje a España, lo que incluye el transporte aéreo, generalmente en una compañía no española, y los pagos a Agencias y Turoradores que no revierten a nuestro país.

Los ingresos por turismo, o el gasto de los turistas en España, se calculan por el Banco de España dentro de la balanza de pagos. A efectos de un correcto análisis son estos últimos los que interesan. A un turista peruano, por ejemplo, puede haberle costado el viaje a España 1.750 euros, pero si el billete de avión le ha costado 1.000, solo se deja 750.

El Banco de España ha hecho públicos los datos correspondientes a 2015 en el que

por primera vez el gasto total de los turistas en España ha superado los 50.000 millones de euros, con un saldo positivo en la balanza de 35.000 millones. Unos resultados realmente impresionantes, que el *lobby* de las grandes empresas del sector, **Exceltur**, ha querido matizar al señalar que si el total de turistas que nos visitaron el pasado año superó, también por primera vez, la cifra de 68 millones, cada uno se gastó en total menos de 750 euros durante su estancia aquí. Una cifra muy alejada de los más de 1.000 que se gastaba cada uno de ellos en los años anteriores a la crisis.

No hay 100 millones de turistas que puedan gastar 1.000 euros cada uno en España

Exceltur culpa a las compañías de bajo coste y al alojamiento alegal o ilegal, y pide medidas, especialmente en el último caso, para que las reglas del juego sean iguales para todos. Desde la Secretaría de Turismo contestan que el gasto por turista aumenta al crecer el

número de los precedentes de países emergentes como China, que gastan más (tendrían que venir unos 20 millones de chinos para que ese efecto se notara).

El objetivo de las autoridades –todas ellas y, no solo las estatales– es incrementar el gasto por turista. En el Plan de Marketing de Turespaña 2012-2016 se indica que éste debería incrementarse un 20 por ciento durante ese periodo, pero sin proponer nuevas medidas que ayudarían a cumplir el objetivo. La realidad, como hemos visto, ha

ido por su cuenta, y al final del periodo esa cifra habrá bajado más de un treinta por ciento. El Plan de Marketing se ha convertido pues en pura ficción. Pero no se preocupen, cuando preparen el siguiente Plan 2016-2020, cometerán el mismo error.

Los primeros meses de este año reafirman la tendencia: fuerte crecimiento del número total de turistas, más del 10 por ciento (especialmente los procedentes de nuestros mercados tradicionales), consecuentemente incremento del gasto total, pero solo del 4 por ciento, es decir, de nuevo disminución del gasto por turista. La situación podría mejorar a lo largo del año por los mayores precios que pueden cobrar los hoteleros a los turistas europeos que optan por España en vez de Túnez, Egipto o Turquía, pero incluso en un año tan bueno como este –será el mejor de la historia en número de turistas y gasto total– el gasto por turista seguirá disminuyendo, y así lo constata el recientemente publicado Informe de Coyuntura Turística de la Secretaría de Estado de Turismo. La estructura de nuestro sistema turístico nos lleva irremediamente en esa dirección.

Más de 20 millones de europeos quieren evitar los destinos señalados, pero no de sean incrementar su presupuesto de vacaciones. Muchos vendrán a España, pero gastaran menos que el año pasado, espe-

cialmente las familias inglesas, por la reciente caída de la libra frente al euro. Para una familia de cuatro miembros 3.000 euros por unas vacaciones es un gasto importante.

Es decir, una gran parte del incremento en el número de turistas se debe a personas que gastan menos de la media, bien porque su gasto diario es inferior, bien porque su estancia es más corta. Es turismo marginal

En los próximos 6-7 años es posible que lleguemos a 100 millones de turistas, el sistema y su capacidad ociosa lo permite. Nuestros aeropuertos, nuestras autopistas, carreteras, y los ferrocarriles, por una parte, y por otra una oferta alojativa no hotelera, regulada o no, superior a la hotelera, permiten que esto pueda ocurrir. Sin embargo, es imposible que en el mismo periodo de tiempo el gasto de los

La estructura de nuestro sistema turístico nos lleva a que decrezca el gasto por visitante

En los próximos 6-7 años es posible que lleguemos a 100 millones de turistas, el sistema y su capacidad ociosa lo permite. Nuestros aeropuertos, nuestras autopistas, carreteras, y los ferrocarriles, por una parte, y por otra una oferta alojativa no hotelera, regulada o no, superior a la hotelera, permiten que esto pueda ocurrir. Sin embargo, es imposible que en el mismo periodo de tiempo el gasto de los

turistas en España llegue a los 100.000 millones de euros. No hay 100 millones de turistas que quieran venir a España y puedan gastarse 1.000 euros por cabeza. Las decisiones políticas, por ejemplo la congelación de tasas aeroportuarias por parte de Aena, y la satisfacción de los políticos que mandan en el sector cada vez que aumenta el número total de turistas, sacan a la luz la contradicción. Tal como están las cosas seguirán viniendo más, pero de promedio cada uno de ellos gastará menos.